

En el Corredor de Almansa se localiza el complejo endorreico de Pétrola-Corral Rubio-La Higuera (desde ahora complejo de Pétrola), integrado por varias decenas de lagunas estacionales o temporales, en general de pequeñas dimensiones, escasa profundidad, fondo plano y carácter salino-hipersalino. Sus exponentes de mayor relevancia son (desde el punto de vista de las aves acuáticas), las lagunas de Salobrejo, Pétrola y Ontalafia (véase, por ejemplo, en Picazo *et al.*, 1992).

Puede encontrarse más información sobre la tipología y caracterización de los humedales albacetenses en general y del citado complejo de Pétrola en particular, por ejemplo, en Romero y Ruiz (1986), Herreros (1987 y 1992), Rodríguez *et al.* (1988), Cirujano *et al.* (1988), Cirujano (1990), Alonso y de la Torre (2004) y López *et al.* (2004).

Con el fin de obtener datos sobre el Tarro blanco en los humedales de Albacete se recurrió a varias fuentes, considerándose como última fecha el final de febrero de 2020.

Se realizó una petición de información entre las personas locales aficionadas a la observación de aves, con especial atención a miembros de la Sociedad Albacetense de Ornitología (SAO). También se consultaron las bases de datos de internet donde podrían encontrarse observaciones puntuales. En concreto se revisaron las siguientes: *Observation.org* (<https://observation.org/>), *Ebird España* (<https://ebird.org/home>) y el *Anuario Ornitológico de Albacete* on line (<https://anuario.albacete.org/>).

Igualmente se recurrió a datos propios e informes y datos inéditos relacionados con la invernada y reproducción de aves acuáticas en los humedales de Albacete, básicamente obrantes en la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y en la Sociedad Albacetense de Ornitología. Se dispuso de datos correspondientes a los censos de aves invernantes en Castilla-La Mancha (periodo 2015-2020, ambos inclusive) y sobre la reproducción en la Comunidad autónoma en 2019.

Por último, se realizó trabajo de campo con periodicidad mensual, entre 2013 y 2019 (ambos inclusive), en los humedales de complejo de Pétrola.

El seguimiento mensual se realizó en la práctica totalidad de humedales susceptibles de ser ocupados por la especie, según las condiciones del momento (presencia-ausencia de agua). En total se realizaron 84 recorridos en coche, uno al mes y siempre el mismo. El método de censo fue el conteo directo (Tellería, 1986), desde uno o varios puntos previamente establecidos, según las necesidades. Los conteos fueron realizados utilizando instrumentos ópticos adecuados (catalejo con lentes de calidad alta), siempre por el mismo observador (en algunos casos acompañado por terceras personas), a lo largo de media jornada y en condiciones meteorológicas favorables. La metodología (incluidos los recorridos de censo), no varió durante los 7 años de seguimiento.